

**TÍTULO:** ¿Cómo actuar en caso de “bullying” o acoso escolar? #0126

**AUTOR:** Martha Díaz de León

**GRADO Y EDAD:** Preprimaria a Preparatoria – 5 a 16 años

### **DESCRIPCIÓN:**

El objetivo de este documento es, ante todo, ofrecer una serie de consejos para auxiliar a los padres de familia cuando alguno de los hijos sea víctima del bullying o acoso tan presente en el entorno escolar hoy en día. Se ofrece una introducción con los conceptos básicos de lo que se entiende por el fenómeno, el análisis de algunas causas para la incidencia de este fenómeno.

### **ÁREAS DE APOYO:**

- ✓ Sociabilidad, claves sociales, interacciones
- ✓ Bullying, acoso escolar, agresividad
- ✓ Escuela para padres, valores y educación
- ✓ Ambiente escolar y familiar

### **EXPLICACIÓN-METODOLOGÍA:**

#### **❖ Introducción:**

La palabra del inglés “bullying” significa “intimidación” o “acoso” en español. Es lo que comúnmente se conoce como acoso escolar, situación que cada vez más niños y niñas han sufrido. Esta circunstancia hace referencia a aquellas actitudes agresivas, con cierta intención y de manera repetida, que ocurren sin una razón aparente, que realiza algún compañero o compañeros en contra de otro u otros estudiantes. Sólo por el gusto de hacerlo, los “bullies” o “acosadores”, molestan a alguien sin importar lo que éste haga.

La constancia en los ataques, es decir, las veces que sucede, aumenta la gravedad del acoso, el cual ya es un problema de salud mental a nivel mundial. Este fenómeno no distingue raza, religión, posición social, estructura física ni edad; ningún sector de la sociedad está libre de este problema que, cada vez, está afectando cada vez a más estudiantes a temprana edad. Son muchas las razones por las que se da este fenómeno. En estos tiempos, los grupos sociales son vulnerables ante ciertos factores de riesgo de violencia como el excluir a algún compañero o compañera o la exposición a la violencia que presentan los medios de comunicación, así como el uso de los juegos de video.

Carecemos de herramientas adecuadas para disminuir los efectos de las situaciones que detonan este fenómeno; como sería el caso de modelos sociales positivos y solidarios que se deberían seguir, grupos sociales constructivos y adultos observadores, disponibles y atentos

para ayudar. Se sabe, que es a través de la familia que adquirimos los primeros modelos de comportamiento, estos tienen una gran influencia en el resto de las relaciones que se establecen con el entorno.

Cualquier niño que vive dentro de un entorno familiar violento, aprende a ver el mundo a través de dos papeles: agresor y agredido. Por lo cual, ven la violencia como la única manera de expresión o canalización de sus emociones para resolver dificultades o problemas. Cuando un niño se encuentra en alguna situación de maltrato por parte de los padres, hermanos o alguna persona cercana, ésta contribuye a afectar la relación familiar y su comportamiento en otros entornos. Es por esto, que tiene muy pocas posibilidades de establecer relaciones positivas; mantiene una conducta crónica repetitiva agravándose cada vez más. Este fenómeno se traspaasa a las diversas relaciones que los miembros de la familia mantienen, como pudiera ser la relación entre hermanos. Aquellos niños que ejercen violencia dentro del ambiente escolar son víctimas de algún tipo de violencia en otro contexto.

Los estudiantes suelen dar diferentes excusas para justificar una mala calificación o una reprimenda. Sin embargo, es muy importante prestar atención a estas actitudes ya que pueden tener diferentes razones, desde la insatisfacción con la asignatura, con la personalidad del profesor o con alguna situación que se está presentado en la escuela, hasta una señal de una necesidad de mayor atención por parte de profesores y padres.

## ❖ El papel de los padres

Es primordial que los padres siempre sepan qué hacer cuando los hijos se encuentran bajo algún tipo de violencia física, verbal y que además sufran constantes agresiones en su colegio o escuela. Se debe ser muy cuidadosos en el manejo de la situación y tener en cuenta la manera en la que el chico se esté sintiendo debido a las situaciones que esté atravesando.

Las víctimas o niños acosados se asustan y tienden a ser frágiles ante este tipo de situaciones. Todos los niños merecen ser tratados con respeto, tolerancia y cortesía. Si tu hijo o hija ha sido víctima de un acoso o hay sospechas de que se encuentra en alguna situación de "bullying", te sugerimos seguir los siguientes consejos:

- ✓ Antes que nada, no debes tomarte la agresión como propia y amenazar o tomar justicia por propia mano en contra del agresor.
- ✓ Es muy importante averiguar lo ocurrido a detalle. Procura no interrumpirlo y escucharlo con atención hasta que haya terminado.
- ✓ Evita ocasionar algún escándalo en el colegio, ni con el profesor ni con los padres del niño agresor.
- ✓ Platica con el maestro del niño, el orientador escolar y el director de la escuela para informarles acerca del incidente y pídeles trabajar de manera conjunta.
- ✓ Lleva un registro de los diferentes hechos (con el niño si es posible) en donde se describan los incidentes de acoso o intimidación, cuándo ocurren, quiénes participaron y qué se dijo e hizo al respecto. Esto puede fortalecer la comunicación para trabajar de

forma colaborativa con el director y / o maestros de la escuela. Debemos ser pacientes, a menudo, toma tiempo que alguien cambie las conductas e interacciones negativas.

- ✓ Evita impulsar a tu hijo o hija a solucionar la situación presionándolo y diciéndole: “no te dejes pegar” o “tienes que ser más fuerte”, esto sólo causará el efecto contrario, pues se sentirán más débiles. Recuerda que lleva algún tiempo sin poder resolver esta situación y le será aún más difícil sentir que se le exige utilizar la violencia contra alguien que lo trata con violencia, justamente de quien no ha podido defenderse. La violencia no conduce a nada bueno ni productivo.
- ✓ No estimules al niño para que sea agresivo o tome venganza. Enseñarle a tu hijo a que se acostumbre a tomar venganza por su cuenta no sólo le traerá problemas, sino que también potenciará la necesidad de ser agresivo y arreglar los problemas con violencia, “la violencia sólo genera violencia”.
- ✓ Sobreproteger a tu hijo cuando está siendo víctima, o alejarlo permanentemente de situaciones conflictivas no es la solución; tampoco pensar que cambiarlo de colegio funcionará, en general. Del mismo modo, permitir que el niño falte con frecuencia al colegio debido al temor que representa la agresión sólo aumentará el problema al momento que regrese, puesto que su agresor siempre lo estará esperando.
- ✓ Dependiendo del nivel de ansiedad y de miedo en el que se encuentre tu hijo, recurre a los profesionales para ayudarlo a que supere el trauma. Pero jamás te olvides que la mejor ayuda, en esos casos, es la de la familia. El trabajo multidisciplinario que lleven a cabo los padres con el grupo de educadores y directivos del colegio es el pilar básico para prevenir y detener este flagelo que azota a los niños en las escuelas de hoy.
- ✓ Dale toda la importancia que merece el problema, ya que si se niega su existencia o se obliga al estudiante a que se someta a su acosador, argumentando que cuando se le pase dejará de molestarlo, la situación no se superará ni se resolverá. esto le traerá repercusiones en relaciones futuras tomando esta actitud como patrón de conducta.
- ✓ Debes mostrarte como un apoyo emocional para tu hijo, esto ayudará a superar de manera más efectiva el problema. Tranquilízalo y muéstrale tu empatía diciéndole que no es su culpa que esto suceda, que cualquier persona podría estar en una situación similar, ya que cualquier niño o joven puede ser víctima de “bullying”.
- ✓ Ocúpate de ayudar a tu hijo a que recupere sus amistades de manera paulatina y que también haga nuevas.

De alguna manera, el “bullying” o “acoso” es el reflejo de nuestra realidad social debido a la crisis de valores y la problemática de cada familia. A los agresores, acosadores o “bullies” no se les debe dejar de lado y mucho menos ignorarlos; trabajar con ellos es de vital importancia para el correcto desarrollo del proceso de mejora del ambiente escolar.